

ECOS DE MADRID.

6 Diciembre de 1883.

La espectación pública es voraz. Los sucesos que la preocupan, interesan ó distraen, reciben de pronto un rayo de luz, aparecen tales cuales son ó en mayores proporciones de las que tienen y en seguida desaparecen en ese gran estómago que nunca se sacia.

Durante unos días el príncipe alemán, su séquito, todo lo que tenía algo que ver con Alemania, era objeto de constante y activa preocupación. Hoy después del baile de Palacio, del baile en el Ayuntamiento, de las maniobras militares, de las cacerías, de la función de gala en Apolo, ha pasado Alemania toda entera por esas fauces siempre abiertas y ya... como si tal cosa... esperando nuevas impresiones.

El baile ó recepción del Ayuntamiento ha sido brillantísimo: nos ha costado caro y digo nos ha costado porque el dinero que maneja el municipio es el que con tanto gusto le damos en diversas formas los habitantes de Madrid; pero es preciso confesar que esta vez nos ha representado espléndidamente.

Todo era allí grandioso, todo ménos el local.

Mentira parece que la capital de España no tenga una casa Consistorial, ni siquiera como la de Lisboa.

Pero no la tiene y esto demuestra la modestia de nuestros ediles. Algunos de ellos como particulares habitan palacios; como concejales se conforman con lo que podría llamarse una humilde choza.

En lo cual se parecen á muchos madrileños.

Si por cierto: verán Vdes. si vienen por acá en los paseos ó en los teatros señoras con trajes de terciopelo, con abrigo de pieles, con sombreros lujosos y si por casualidad traen alguna visita para ellas, raro será que logren verlas en su casa, porque su hogar es el contraste de su aparente riqueza.

En orden más inferior asentece lo propio. Hay familias enteras que pasan la noche en el café y el día paseando, porque en las casas que habitan solo pueden dormir y gracias.

Todo se supedita á lo exterior, á lo aparente: la vida íntima es en Madrid por regla general de lo más triste que puede imaginarse.

Así es que no es extraño que el municipio...

Llegó de Guadalajara el buen señor, dispuesto á ver las cosas nuevas de Madrid y á hacer algunas compras. Venía como es natural provisto de su saco de noche; y dos prójimos de los que acechan á los incautos, se acercaron á él:

— Aunque V. dispense caballero, le digo uno de los dos, viene V. de Alcalá?

— No señor, vengo de Guadalajara.

— Pues se nos figuró... las señas de Vd. son igualitas á las de una persona que estábamos esperando para enseñarle todo lo de más notable que hay en Madrid... y no viene... no... verdad es que no nos lo han asegurado... Hace mucho que no viene V. por Madrid.

— Desde que entraron los soldados después de la guerra de Africa.

— Anda... anda! entonces no le conoce V.

— Ya se...

— Pero va V. molesto con el saco... si V. quiere.

— No gracias.

— Andese V. con tiento que hay mucho timo.

— Ese dicen los periódicos.

— Se da cada timo.

— A los tontos!

— Claro...! Vaya que V. lo pase bien... á no ser que podamos servirle en algo.

— Ya que son VV. tan amables voy á pedirles un favor.

— Usted dirá,

— Me han hablado de una casa de huéspedes en la calle de la Aduana.

— Que número?

— El 33.

— Si... ya se... una buena casa... D.^a Petronila, ya sabes.

— No... D.^a Irene.

— Si, eso es... D.^a Irene es la hija y doña Petronila la madre. Pero ya no vive allí.

— No?

— Han echado abajo la casa.

— Que diantrel!

— Eso no importa, yo se donde vive ahora y si V. quiere le guiaré.

— Si no le sirve de molestia.

— Al contrario... ya ve V. esperábamos un forastero, habíamos destinado el día á enseñarle las curiosidades de Madrid y nos complace poder servir á Vd.

Los dos prójimos se arreglaron también que media hora después convenia con ellos el forastero en ahorrarse un día de hospedaje pasándolo en su compañía.

— Veremos algo, le dijo, comerán VV. conmigo en cualquier fonducho y por la casa de huéspedes.

Ponderándole la nueva estatua de Isabel la Católica, que está en la plaza del Hipódromo se encaminaron á verla.

— Va V. á hacernos un favor, dijo uno de ellos; llevo en una cartera unos cuantos miles de duros y creo que irán más seguros en el saco de V.

— Con mucho gusto dijo abriéndolo... precisamente llevo dentro de él en otra cartera todo mi capital.

El depósito se hizo; pero antes de que cerrara el saco mudó de parecer el depositario:

— No... dijo... puede olvidárseme... tengo mala cabeza guardaré la cartera.

— Como V. guste.

No habia terminado la frase cuando sus dos acompañantes echaron á correr. Algo escamado abrió el saco y encontró una cartera pero no era la suya.

La abrió y vió que solo contenia pedazos de papel de periódicos. Gritó, pero todo fué inútil.

Sus dos amigos le habian escamoteado 6000 rs.

Un pobre, jóven que ganaba la vida tocando un piano órgano por las calles se ha suicidado.

Otro ha imitado este triste ejemplo levantándose la tapa de los sesos cerca del Hospital Provincial.

“Me mato aquí, decia en una carta que

le hallaron, para evitar que se molesten trasladándome al depósito de cadáveres.”

Los teatros están animadísimos: en el circo de Price se ha estrenado con gran éxito la ópera cómica de Suppé titulada “Fatinitza”. La música es deliciosa: los que conocen la de Boccaccio lo comprenderán.

En Novedades se representa una traducción del Assomoir de Zola. Si el traductor hubiera dejado la acción en Francia, habria ganado mucho en interés y todo Madrid acudiría á ver los cuadros naturalistas que Zola trazó en su tan conocida novela. Pero ha trasladado la acción á España, ha hecho madrileños á los personajes y aunque ha aloba lo el plato con sal y pimienta ni satisface á los glotonos ni á los desganados. Pero vá gente al Teatro y esto es lo principal.

Anoche se representó en Apolo á beneficio de sus autores la zarzuela “San Franco de Sena”. El maestro Arrieta recibió de sus admiradores una corona de oro y un Album con importantes autógrafos.

Entre las obras que se anuncian figura una con el título de “Se desca una señora”

— Voy á ofrecer la mia, dijo uno que creyendo hacer negocio se casó poco há con una vieja rica, pero de un génio endemoniado.

Julio Nombela.

QUESTION DEL TONKIN.

Telegrafian de Paris, que se ha repartido el «libro amarillo.»

Contiene varios documentos importantes relativos á la cuestión del Tonkin.

Un despacho del Sr. Bourée, ministro de Francia en P-kin, fechado en diciembre de 1882, dice que la opinión estaba muy sobreexcitada en China.

Reconoce los progresos militares operados en el Celeste imperio, y avisa que reinaba grande actividad en el arsenal de Tientin.

Aconseja que se sigan negociaciones pacíficas en lugar de adoptar la acción enérgica recomendada por el ministro de Marina y el gobernador de Cochinchina.

En el mismo sentido se espresó en despachos posteriores.

Otro documento importante contenido en el «Libro amarillo» es una nota del Sr. Ferry, fechada el 22 de noviembre último, contestando al Memorandum chino.

Dice que el último tratado celebrado en H-u tuvo únicamente por objeto asegurar el ejercicio del protectorado de Francia por medio de garantías eficaces.

Declara que la ocupación de Son-tay, B-guinh y Ho-gheon por los franceses es indispensable.

Esto, no obstante, protesta del deseo de terminar amistosamente las diferencias entre Francia y China.

El marqués de Tseng, embajador en Francia de China, contesta con fecha 24 del mismo mes, deplorando

las declaraciones del Sr. Ferry, de que considera indispensable la ocupación de los tres puntos indicados.

Añade que estas declaraciones están en contradicción con las manifestaciones hechas por los ministros anteriores al actual, los cuales no hablaban mas que de protectorado sobre el reino de Annam.

A esto contestó Sr. Ferry, con fecha 30 de noviembre, que la política de Francia no ha variado, y que insiste en su propósito de afirmar el protectorado de Francia sobre Annam y la libre navegación del rio Colorado.

El Times del 5 publica un despacho de Hong-Kong diciendo que llegó allí el almirante chino, procedente del Tonkin.

Añade que interrogado acerca del actual estado de cosas, contestó que consideraba la guerra inminente y que estaba reuniendo todas las fuerzas posibles para proteger á Canton.

Terminó recomendando á los extranjeros la fiel observancia del derecho de gentes.

CRONICA

Las pérdidas ocasionadas por los incendios en Liverpool, exceden de 6 millones de reales.

Segun anuncia telegráficamente el observatorio de Nueva-York, entre hoy y mañana habrá una gran tempestad en las costas del Norte de Europa.

El príncipe heredero de Portugal ha diferido para el próximo año su visita á España y Francia; segun dice la «Correspondencia» de Portugal.

En las tardes del sábado y domingo tendrán lugar en el teatro circo dos conciertos de canto y baile flamenco, por el cuadro que actúa en el teatro Cervantes.

Hemos recibido el número 44 de la importante revista semanal La Ilustración Española y Americana, que contiene multitud de grabados y un texto escogido.

Al presente número acompaña un notable suplemento.

Recomendamos la adquisición de esta publicación á las personas de buen gusto.

En la tarde de mañana asistirá al paseo de la Muralla del mar, la banda del Regimiento de Otomba, y en la del domingo, la del Regimiento de Marina.

Suplicamos al Sr. Alcalde, ordene sea regado y barrido convenientemente el paseo, para evitar las molestias que el polvo ocasionó á los concurrentes el domingo pasado.